

rica la personalidad cierta y discutible de don Diego Portales, y será leída con agrado por todos los públicos. Tiene, para conseguir ese triunfo, dos cualidades evidentes: livianura y amabilidad.—C. P. S.



NOVELAS DEL PÁRAMO Y DE LA CORDILLERA.—*Sergio Núñez.*

He aquí otro nombre que añadir al de los prosistas ecuatorianos de la hora, con méritos que le acercan bastante a Pareja Diez-Canseco, Gil Gilbert, Aguilera Malta y Gallegos Lara.

Pintor realista del indio sufridor, nos da la visión del campo ecuatoriano y de su tragedia inacabable. Con pleno conocimiento del ambiente y de las costumbres populares, cada una de sus novelas cortas es un documento vivo que deja ver hasta dónde llega la expoliación del aborigen por el capitalista ecuatoriano.

Otros novelistas de su tierra trataron ya el mismo asunto que Sergio Núñez, y con igual deseo de redención que él. No hay, pues, gran novedad en los temas abordados, ni su desarrollo se sale de la técnica ya conocida.

Isaac J. Barrera, prologuista de esta novela del páramo y de la cordillera (1) se refiere, de paso, a la continuada labor que ha desarrollado Núñez en periódicos del Ecuador. Y ese dato sirve para explicarnos deficiencias de estilo, inherentes a casi todos los periodistas que cultivan la literatura de creación. Absoluta carencia de síntesis, exuberancia de lugares comunes y falta de elegancia en la adjetivación.

Estos defectos de su estilo, fáciles de corregir, hacen desmerecer el hondo y noble sentido de redención que tienen todos sus relatos. Porque la novela puede tener o no un espíritu

---

(1) Imprenta Ecuador, Quito, 1934.

de lucha social, y hasta convertirse en acusación a los que gobiernan; pero no puede carecer de las condiciones de técnica y de estilo, a menos que degenerare en campaña ideológica simplemente.

Con Sergio Núñez, suman ya cinco o seis los novelistas ecuatorianos que tienen como único horizonte literario la defensa de las clases humildes de su patria, del indio especialmente. El tema corre, pues, peligro de agotarse.—C. P. S.



EL SUEÑO DE MI NIÑEZ.—*Manuel Benavente.*

Relatos autobiográficos, el hogar, la iglesia, el colegio, la calle, el amor, forman este primoroso libro en prosa, del poeta uruguayo Manuel Benavente.

Alguien dijo que los poetas auténticos escriben mejor prosa que los prosistas. Este libro del autor de «Rosas de bohemia» tiene el estilo purísimo de un canto, la precisión de conceptos y la síntesis sugeridora de un gran prosador.

Sin hallazgos—buscados, por lo general, afanosamente—de imágenes o de giros, nos dice la verdad de su vida sin miras a lo trascendental, convencido de que la belleza no es niña complicada.

El relato de sus tres amores de adolescente, lleno de frescura, tiene para nosotros el defecto de una timidez temblorosa. Se advierte que el autor quisiera decir algo más de lo que deja ver; pero se estrella con la posible ruindad de un comentario baladí.

Libro amable, «El sueño de mi niñez» (1) reafirma el prestigio intelectual de Manuel Benavente.—C. P. S.

---

(1) Imprenta Marsén. San José, Uruguay.